

## RESEÑA DE LIBRO

**EMOCIONES, SENTIMIENTOS Y AFECTOS.  
LAS MARCAS SUBJETIVAS DE LA EDUCACIÓN<sup>1</sup>**María Luisa García Martel<sup>2</sup>

La autora del libro es Doctora en Educación por la Universidad de Buenos Aires, Magíster en Ciencias Sociales y Educación por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y con postdoctorado en la Universidad Estadual de Río de Janeiro. Es Investigadora Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y Directora del Programa de Investigación sobre Transformaciones Sociales, Subjetividad y Procesos Educativos del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la UBA. Se desempeña como Profesora Titular Ordinaria de la cátedra de Sociología de la Educación en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. En la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA es Profesora Adjunta Regular de Sociología de la Educación y tiene a su cargo la cátedra de Teorías Sociológicas. Dicta posgrados y cursos en universidades nacionales y extranjeras. Es consultora y asesora en organismos públicos a nivel nacional e internacional.

Karina Kaplan edita un texto con artículos de veinte autores, organizado en dos grandes apartados: apuntes conceptuales para cimentar una pedagogía de las emociones y apuntes de investigación para comprender la emotividad en los procesos educativos. Expresa la editora que “este libro representa una apuesta explícita por reivindicar la amorosidad para la comprensión y profundización de los vínculos intersubjetivos y generacionales que se fabrican en la trama educativa” (2018, p. 9). Aborda las emociones como actos de sentido, mediados por el pensamiento y por el contexto social e histórico.

**Respecto de los apuntes conceptuales**

Alfredo Furlán y Nidia Ely Ocho Reyes abren este apartado con el texto Educar las emociones como un problema ético, texto que trama conceptos de educación emocional con la cuestión de “modos de ser”, planteando así la educación de las emociones como problema ético. En primer lugar, destacan la importancia de los textos surgidos sobre el tema desde las publicaciones de Goleman y siguientes autores y la fuerza de los mismos para incidir en la educación de su país (México). En este sentido dan cuenta de que la “educación socioemocional estrena su nombramiento como asignatura” (p.17) lo que trajo aparejados una serie de cuestionamientos y un ambiente de preocupación por las nuevas tareas asignadas a la escuela. Los autores toman posición respecto de aspectos conceptuales sobre las

<sup>1</sup> Kaplan, C. V. (2018). *Emociones, sentimientos y afectos. Las marcas subjetivas de la educación*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 256 págs.

<sup>2</sup> Profesora en Educación Pre-escolar; Profesora en Ciencias de la Educación y Licenciada en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Especialista en Didáctica y Currículum y Especialista en Docencia Universitaria por la UNNE. Doctoranda en Humanidades y Artes con mención en Ciencias de la Educación, por la Universidad Nacional de Rosario (UNR).

emociones, su relación con el intelecto/la cognición. Ponen en cuestión la posibilidad de que una asignatura pueda “procurar” los objetivos de la SEP.

Nélida Alves y Alessandra Nunes Caldas escriben sobre Pedagogía con las emociones y los sentimientos. Expresan su modalidad de trabajo en investigaciones de lo cotidiano, la centralidad de la conversación y la importancia de las redes educativas en la producción de conocimientos. Plantean que les interesa el trabajo con “personajes conceptuales” – aquellos que hablan y preguntan por nosotros- y que en su caso han sido las imágenes, sonidos y narrativas en la investigación. En este contexto manifiestan que no les interesa lo que ocurre en las escuelas a modo de ciencias duras, sino que pretenden conocer aquello que sus “practicantes pensantes” piensan que ocurrió, que ocurre o puede ocurrir, incorporando las emociones involucradas en las conversaciones, en las memorias creadas. Resulta interesante como reflexión de los propios procesos de investigación en tanto que en sus trabajos están presentes las pedagogías de las emociones y los sentimientos.

El texto *Afectos y (d) efectos en educación* es autoría de Hilda Mar Rodríguez Gómez, quien sostiene que cada día hay algo que se inventa en el encuentro diario en las escuelas. Y ese algo es el amor. Retomando ideas de Ana Abramowski (2010) se vale de la palabra “afecto” que es más amplia que amor, dado que da lugar a afectos negativos. Cita a esta autora para caracterizar a los afectos docentes, se trata de afectos históricos, cambiantes, construidos, aprendidos. Es acertada la idea de ampliar la concepción de afecto, más allá de la relación con los estudiantes. Esto la lleva a pensar en el afecto por el saber, por enseñar, por el error, por la singularidad, por el tiempo, por el espacio. Finalmente, la autora retoma la expresión (d)efecto para titular el apartado final: (d) Efectos del afecto, reiterando su idea del afecto como hilo que sirve de tejido a la cotidianidad escolar. Señala que la educación es camino, es trayecto, con punto de partida y de llegada, y el afecto permite que se la vea en perspectiva de dimensiones y posibilidad. En tanto, la labor docente es ser cartógrafos, para hacer mapas de rutas, definir límites o marcar territorios. Enhorabuena la autora no refiere a “(d)efectos” del afecto.

Una narrativa de las emociones para un momento de emergencia: genealogías posibles en la pedagogía. Luis Porta- Francisco Ramallo presentan un capítulo que “proviene de un punto de fuga de la investigación” que vienen llevando a cabo desde el Grupo de investigaciones en Educación y Estudios Culturales (GIEEC): el lugar de las emociones en la pedagogía universitaria. Recuperan una serie de discusiones respecto de las emociones: su presencia en las aulas y en la reflexión de las prácticas docentes, sus formas de abordaje en la investigación educativa y la posibilidad de componer una genealogía política de estos puntos de fuga de la pedagogía en Argentina.

Las vergüenzas de incluir-excluir en la educación, preguntas en diverser y diversar. Miguel Alberto González manifiesta que la expresión diversidad no nombra lo que desea realmente nombrar, por ello habla de diverser y diversar, refiriendo al ser en sus moviidades internas al decir diverser y y comprender al sujeto en su encuentro con los demás al decir diversar. El autor sostiene que en el equilibrio entre diverser y diversar no se homogeneiza ni se somete. Presenta la paradoja entre homogeneización y diversidad, enfatizando que lo difícil de pensar en la diversidad es que leemos lo diferente en dicotomía, y creemos que lo diverso es el otro. En este sentido considera que pensar en diversidades e inclusiones sin abordar las homogeneizaciones y exclusiones constituye una irresponsabilidad. Plantea un

abanico de “homogeneizantes” en educación y presenta una interesante categorización de exclusiones e inclusiones.

Emoción y cognición: “alfarerías” en la educación. Jorge Eduardo Catelli presenta reflexiones psicoanalíticas sobre la construcción posible de conocimientos y subjetividad en educación. A modo de introducción plantea los conceptos: el otro, el prójimo y el semejante e invita a pensar “la experiencia con el semejante”, para encuadrar el encuentro entre un sujeto y otro, que siempre es otro. El autor sostiene que la transformación de quienes atraviesan las escenas educativas es mutua, pero sin embargo señala que la presencia del otro ha de estar atravesada por una cuestión ética con sus “condiciones aventajadas” ante quienes por su momento de despliegue evolutivo se encuentran en período de cristalización de ciertas estructuras de pensamiento y/o de su propia subjetividad. En este contexto Catelli profundiza algunas dimensiones del concepto “identificación” como herramienta conceptual para pensar la educación. Esta mirada psicoanalítica resulta un aporte central a la experiencia escolar.

Fernand Deligny: 136 cometas lanzados al cielo. Sobre prácticas, afectos y emociones en la tarea de educar. Daniel Korinfeld invita a compartir comentarios acerca de los textos más singulares de Fernand Deligny, especialmente el texto *Semilla de crápula* (1945). El nombre del capítulo se vincula con los 136 consejos para educadores que Deligny da en su libro, y que luego se autocritica comparando sus consejos con cometas al viento, diciendo que no buscan ni pueden “aplicarse”, sino que fueron hechos para que se agiten en el cielo de algunas memorias. Entre varios comentarios sobre párrafos específicos del libro. Daniel Korinfeld se pregunta: ¿cómo es que el autor de los consejos propone que no contemos con el valor de las palabras? Seguidamente interpreta que no se trata de algo literal, sino que apunta a los sermones, las amenazas, estigmatizaciones proveídas a los estudiantes, palabras que no tienen en cuenta la alteridad que está en juego en todo lazo; palabrerío vacío, bla, bla, bla, que prescinden de una necesaria y suficiente escucha. En este sentido, Korinfeld recupera oportunamente las ironías de Deligny.

### **Respecto de apuntes de investigación**

El daño emocional del acoso escolar. Habilidades psicosociales y afectividad. Miriam Carlota Ordoñez y Janeth Catalina Mora Oleas.

Las autoras presentan una investigación aplicada realizada en la ciudad de Cuenca, en dos instituciones educativas; el diseño fue cuasi experimental. Partieron de un diagnóstico a fin de medir el impacto del bullying a nivel de víctimas, para hacer luego un proceso de intervención durante 9 meses. Finalmente hicieron una segunda medida de influencia. Se realizaron sesiones con padres y madres de familia, talleres con docentes, estudiantes y comité anti-bullying. El enfoque de intervención se orientó al aprendizaje y utilización de conductas proactivas. Como resultado de la aplicación del programa de prevención e intervención se evidenció una reducción del acoso escolar en ambas escuelas, más allá de las diferencias que existía en la gestión de cada una. Se visibilizó un cambio en las relaciones entre pares, disminuyendo el daño físico y la exclusión. El grupo de estudio infiere que se posibilitó la generación de normas y patrones internacionales que limitan y previenen situaciones de acoso escolar a corto y mediano plazo. La propuesta resulta un antecedente adecuado para instancias de investigación e intervención.

Las huellas emocionales del acoso escolar. Gisela Untoiglich narra un caso de acoso escolar, de un niño llamado Atahualpa, proveniente del norte argentino, cuya familia se había trasladado a la gran ciudad Capital, por razones laborales. Su padre era sumamente rígido, su madre un tanto condescendiente. Al niño le gustaban las matemáticas, era callado, solitario y silencioso, no le gustaba el football. Asiduamente sufría malestares corporales, dolores de cabeza, de estómago, entre otros, y faltaba a la escuela: no obstante, era el mejor alumno y hacía todas las tareas que se desarrollaban aún en su ausencia. El director suponía que Atahualpa debía ser más rudo en la escuela. Su aspecto se había tornado fantasmal, pálido, ojeroso. Una de las profesoras le sugiere a la familia que consulte a un profesional de psicología. En la primera consulta el niño expresa- desbordado- toda su angustia y las huellas que le fueron dejando las burlas y desprecios de sus pares. Untoiglich logra atrapar con una historia que deja suspenso.

Afectividad en una escuela municipal chilena. Polifonía de un relato real. Claudia Carrasco Aguilar y Antonio Luzón Trujillo presentan resultados de dos investigaciones realizadas en una escuela de la Región de Valparaíso. La metodología es biográfico-narrativa, participando seis autores de la institución, a través de sus relatos. Se trata de una escuela próxima a ser cerrada, destituida la directora producto de una mala gestión en la que se identificaba un periodo de baja identidad institucional. Desde un nuevo equipo de gestión se actualiza el proyecto educativo que se elabora como producción colectiva, enfatizando que una escuela efectiva debe ser afectiva. Esto implicó el reconocimiento al trabajo de todos los actores, la puesta en valor de esa tarea, el respeto y consideración a todos los integrantes de la comunidad y la convicción de que los aprendizajes se potencian en un clima afectivo. La experiencia invita a pensar en la transformación de climas hostiles que hubiera en las instituciones educativas.

Trayectorias sociales y escolares de los estudiantes indígenas en Oaxaca, México. María Mercedes Ruiz Muñoz y Marcia Sandoval Esparza. Las autoras presentan algunas tramas discursivas de narraciones biográficas obtenidas de los alumnos del Instituto superior Intercultural Ayuuk (ISIA) en Oaxaca, México. Este estudio busca identificar condiciones que posibilitan el uso o no de la lengua Ayuuk y los saberes escolares y comunitarios que expresan los estudiantes. Los relatos recabados denotan rasgos de discriminación, racismo y exclusión que se experimentan en el acceso, la permanencia y el logro en el sistema educativo mexicano. En la mayoría de los casos permanecer en la escuela implica desdibujar la identidad indígena y dejar de lado el uso de su lengua. El artículo permite profundizar en la cultura hegemónica de las instituciones y genera fuertes emociones por su contenido y conclusiones.

Respeto y menosprecio. Dos sentimientos estructurantes de la autoestima educativa. Carina V: Kaplan y Verónica Silva estudian el proceso de hacerse respetar en la institución educativa, y señalan que en este proceso hay distinciones y diferenciaciones que se visibilizan desde las voces de los estudiantes de escuelas públicas de sectores populares. Las investigadoras advierten vínculos de simetría y asimetría desde las entrevistas realizadas, categorías que se ilustran claramente con expresiones de los jóvenes. Asimismo, identifican modalidades propias de actuación ante situaciones entendidas como falta de respeto por los estudiantes. Abordan a la sociabilidad como el deseo de estar con otros porque sí, cuestión que resulta atrapante desde este enfoque socioeducativo.

Juventudes y estructura emotiva. Reflexiones preliminares sobre el suicidio como dolor social. Carina V. Kaplan y Natalia Cerullo nos invitan a pensar acerca de cómo se percibe un dolor social que se expresa en experiencias vinculadas a la muerte, a partir de relatos de los estudiantes. Ese dolor se manifiesta en comportamientos que involucran un compromiso corporal y socioemocional. Las investigadoras captan expresiones de sentido con gran carga emotiva, que simbolizan luchas de sufrimiento en situaciones límites.

Sintetizando aportes del texto, cabe decir que conjuga múltiples perspectivas teóricas con datos de campo puntuales, singulares, que traen al lector una representación clara de los abordajes en torno al tema de las emociones, sentimientos y afectos en la educación.

**Prof. Esp. María Luisa García Martel**  
Facultad de Humanidades - UNNE